

Néstor García Canclini, antropólogo investigador de la sociedad digital



VÍCTOR-M. AMELA

IMA SANCHIS

LLUÍS AMIGUÉ

¿Edad? Querer saber rejuvenece y creer saber envejece: a mí me queda mucho por aprender. Soy argentino y he investigado en Stanford, Barcelona y ahora en México. Internet gana lectores en América para la prensa de papel. Google es tan maravilloso que debemos crear una docena

“Ya nadie aguanta monólogos de partido; ni siquiera del suyo”



ALEX GARCIA

Este mundo extraño

En El mundo como lugar extraño Canclini es el antropólogo que mira lo visto como si acabara de descubrirlo, pero sin dejar de compararlo con lo ya investigado. Por eso está tan seguro de que internet no hará sino integrar e integrarse con los medios que ya teníamos: imprenta, radio, cine, televisión... Ninguno sustituirá a otro: al contrario, se mezclarán y habrá más lectores y creadores que nunca. Sólo me atrevo a añadir que lo único que ha cambiado respecto a los días en que parecía que el vídeo iba a acabar con la estrella de la radio es la aceleración: nuestra vida ya no transcurre, se dispara, y si la imprenta tardó 500 años en ser universal, internet lo ha sido en 20.

Cómo cambia la era digital nuestra vida?

Pues haciéndonos leer y escribir más que nunca en todos los medios para enterarnos incluso de lo que nos disgusta: ya no aguantamos los monólogos de partido, aunque sea el nuestro, y esperamos pluralidad.

¿Por qué ahora?

Porque hemos probado la diversidad digital al entrar en la red y ahora ya queremos que nos hablen con voces distintas y nos gusta escuchar incluso a quienes discrepan abiertamente de nosotros.

La sociología decía que en la prensa sólo buscamos confirmar lo que pensábamos.

Pues eso ha cambiado. También están las comunidades de quienes se interesan por asuntos específicos en la red, pero ni siquiera dentro de ellas nadie busca unanimidad.

Algo de consenso y cohesión ayuda.

Por eso, el precio de tanta diversidad y tolerancia es que en los extremos de sociedades muy tolerantes surgen células de intolerantes a veces muy violentos.

¿Nuestros hijos leerán periódicos?

Para acertar el futuro, hable con los viejos:

yo he visto anunciar la muerte de la radio y del cine cuando llegó la televisión y ya ve... Todos están muy vivitos y dándose vida unos a otros. Con diarios y libros pasará igual: seguiremos leyéndolos en papel cuando valga la pena no desecharlos tras un vistazo digital compulsivo.

¿Todos los soportes sobrevivirán?

Y mezclados. Es lo que ha ido pasando con cada cambio tecnológico, como advierte el comunicólogo barcelonés Miquel de Moragas: aumenta la diversidad de medios sin que ninguno sustituya al otro.

Pero disminuye la cuota de cada uno.

De nuevo: atentos a la diversidad. En muchos países ya hay más móviles que habitantes, pero en América lo que observamos es que internet está incorporando nuevos lectores de origen popular a la lectura y a la prensa digital y a menudo también de papel.

Allí son cada vez más y más lectores.

Y muchos de ellos empiezan leyendo noticias cortas en su móvil, y acaban leyendo artículos de fondo y luego libros poco a poco más exigentes. Si nosotros aprendimos..., ¿por qué no ellos?

¿Qué ha cambiado, entonces?

Que los contenidos llegan al lector de mane-

ra muy diversa y ya no sólo *empaquetados* por un solo editor, y vienen con sonido, imagen y textos, y algunos largos y exigentes.

Estoy atento a la diversidad.

Y no es que yo sepa por sabio, pero algo intuyo por viejo: cuando nació la tele, todos los diarios querían televisar sus maquetas: fotos en color grandes, formatos muy visuales... Y ahora todos quieren digitalizarse y rápido. Sólo les digo que estén atentos a la complejidad. Y es que, en periodos como el nuestro, la inteligencia colectiva aumenta y también la estupidez colectiva.

¿Ejemplos de papanatismo digital?

Son los deslumbrados por la tecnología que no ven los monopolios que también crea.

¿Quién?

Google, por ejemplo: es tan estupendo que deberíamos crear ya media docena e impedir su monopolio de búsquedas en la red.

No es fácil improvisarlos.

Claro que se puede haciéndole cumplir simplemente la legislación. Deberíamos ser tan estrictos con ellos como con cualquier empresa que abusa de una posición de dominio y no paga impuestos.

Por eso ejerce un monopolio de facto.

Lo mismo digo de todas las demás plataformas digitales: twitters, amazons, youtubes, facebook... Es muy bueno que existan, pero es malo que sólo sean una. ¡Multipliquémoslas como multiplicamos imprentas y librerías! Esto lo debería decir la Unesco.

A sus funcionarios los veo menos operativos que a los empleados de Google.

Eso no impide que las plataformas digitales y los buscadores sean maravillosos y ya nadie lea ni escriba igual desde que existen: ¿Ha visto usted videoblogueros mexicanos, argentinos, brasileños, chilenos...?

No muchos, la verdad...

¿Va usted a las ferias de libros?

Paseé un ratito aquí en Sant Jordi.

Pues en Guadalajara, los grandes protagonistas son esos videobloggers que comentan con sencillez y autenticidad, por ejemplo, la última novela de Stephen King y luego los versos de un poeta local y después hacen alguna entrevista y cuentan su vida...

Me miraré alguno.

Y luego venden miles de libros y su cola de firmas es más larga que la de Vargas Llosa.

Vi a blogueros parecidos aquí.

Digital, vídeo, texto, papel, firma en bolígrafo... ¿Lo ve? Nadie sustituye a nadie.

Me alegro y pienso disfrutarlo.

Por eso, hoy Argentina vuelve a ser un gran centro editorial con muchísimos traductores, como durante la posguerra española.

No todas sus traducciones eran buenas.

Lo importante es que al mismo tiempo surgen nuevas comunidades digitales en todo el mundo en torno a la lectura y están hambrientas de leer, compartir lo leído, disfrutarlo juntos.

LLUÍS AMIGUÉ

avui 22.30 h
**Assumptes
pendents**

Policies corruptes.
Amistats traïdes.



8tv
Oberta a tothom

CUPÓN

4 8033

CUPÓN